

TRES AL HILO



> INTELIGENCIA INTUITIVA. ¿Cómo pensamos sin pensar? ¿De dónde proceden las decisiones que tomamos en dos segundos? ¿Por qué unos son brillantes y otros torpes al decidir? ¿Cómo funciona realmente el cerebro en el trabajo y en la cama? **PRECIO S/49. PUNTO DE VENTA LIBRERÍAS.**



> CENTINE IGT. Toscana, Banfi. Los suelos calcáreos y el microclima temperado de la Toscana otorgan a las uvas una frutalidad inigualable. Acabado sedoso y aterciopelado. Dominan en su aroma las notas de violetas entremezcladas con cuero, tabaco, vainilla, chocolate y madera. **PRECIO S/85. PUNTO DE VENTA MISTRO SANTI.**



> TIMES. Barack Obama: el cambio llegó a EE.UU. ¿Cómo fue el triunfo? Una mirada estado por estado. Líderes del mundo se pronuncian sobre el triunfo del demócrata. Sarah Palin, ¿la candidata del 2012? ¿Cuáles serán los siguientes pasos de Hillary Clinton? **PRECIO S/25. VENTA ZETA BOOKSTORE.**

●● EL LADO OCULTO DANIEL RODRÍGUEZ, rector de la Universidad Privada del Norte

Escribe ANTONIO ORJEDA

Al cura le llamó la atención. Daniel tenía 9 años y no paraba de tomar fotografías. Hormigas en fila, puchos en tazas de café. Fines de los 60; estaban en las inmediaciones de unas minas, en el norte del Perú. “Tengo algo para ti”, dijo el cura y le entregó una filmadora a cuerda. “Fue el primer regalo que realmente aprecié”. Desde entonces Daniel no dejó de filmar.

Su madre se acostaba a las 8 de la noche. Papá llegaba tarde de trabajar, pero a él siempre lo encontraba despierto. Leyendo, porque también le encantaba leer.

A papá le gustaba el cine. Una noche le dijo que lo acompañase. Daniel se puso una bata y, en pijama, entró al Alhambra. Diez de la noche. “El oro de MacKenna” (1969). Boquiabierto vio a Omar Sharif y a Gregory Peck. “Jamás la volví a ver por temor a desilusionarme. Quiero mantener viva esa sensación”.

Los domingos, con sus primos planeaban puestas en escena que luego él filmaba. Una tarde, después de que el país fuese azotado por el brutal sismo que desapareció Yungay, Daniel organizó a su equipo. Los mayores estaban arriba, a la voz de tres, ordenó golpear las puertas y gritar terremoto. Sus padres, tíos y su abuela bajaron despavoridos por las escaleras. Abajo, con la filmadora encendida, él

Su vida, una película

LLEGADO UN MOMENTO, PARECIÓ NO PERTENECER A NINGUNA PARTE. LO CREYERON LOCO, PERO ÉL SIGUIÓ. ASÍ LO HIZO, HASTA QUE SE REENCONTRÓ CON EL SUEÑO QUE JAMÁS DEBIÓ ABANDONAR



ÓSCAR ROCA

[LA CAUSA]
“Tenía un chip que decía: Si te dedicas a las humanidades, no te va a ir bien en la vida”.

[UPN]
El 2007 la Universidad Privada del Norte facturó más de US\$10 millones.

los esperaba. Por supuesto que fueron castigados, pero en esa cinta aún permanece registrada esa, la mayor transgresión de su vida (hasta entonces).

Su padre quiso que fuese ingeniero de minas como él. Daniel devino en un ejecutivo de la educación.

FICCIÓN NO

“Era visto como un empresario exitoso, pero me sen-

tía infeliz”. El 98 fue el año de la crisis. Daniel no dio más: lo dejó todo, se mudó a Barranco, escribió un guion, lo filmó.

Con su cortometraje, “El colchón”, participó en más de 20 festivales. Se fue a estudiar dirección de actores a Cuba. Allí, una profesora neoyorkina dio su nombre al Tisch School of the Arts. Lo llamaron, hizo una maestría en cine. Aquí

comenzó a conocer a gente vinculada al cine. Ni ellos ni sus antiguos colegas sabían qué era exactamente él. “Me veían como un pez fuera del agua”. Sí, ambos grupos lo veían así.

Partió a su maestría. “De pronto, a los 40 y siendo el rector de una universidad, tomé un avión y me fui a estudiar a Nueva York con muchachos a los que les llevaba muchos años;

y el cine es como el ejercicio –hay escalas–, los de segundo año usan a los de primero para cargar rieles, colocar luces, para que a las tres de la mañana vayan por donuts y café... Así, el rector pasó a ser el ‘perro’ de unos alumnos a los que les llevaba muchos años”.

A su regreso vendió algunas empresas, puso una nueva: Cinecorp. No solo eso, escribió y filmó su

primer largometraje: “El acquarelista”.

“Es la historia de un oficinista que decide tirar todo por la borda para seguir el sueño de toda su vida: pintar... El acquarelista soy yo”.

Hoy se reconoce más libre, mejor padre, mejor empresario, mejor rector. Esta, definitivamente, ha sido la mayor transgresión de su vida. ¡Salud!